

de sa hife *Stang*^{ted}

BV230

M4

c.1

6741

BV230

M4

C.1

741



1080025908

MEDITACIONES

SOBRE

EL PADRE NUESTRO,

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA,

Que se hayan entre las Obras de nuestra Seráfica y
Gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus, aunque no
consta haberlas compuesto la Santa.



MEXICO.

Reimpresas en la Imprenta del finado Valdés,
calle de santo Domingo y esquina de Tacuba.

1836.

BV230
M4

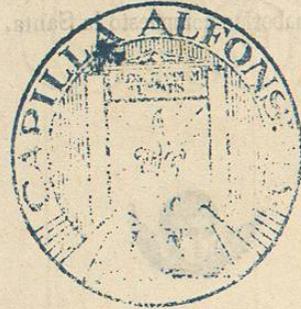
MEDITACIONES

CONTRA

EL PADRE NUESTRO

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA

que se hayan editado las Obras de nuestra Biblioteca y
Cualquiera que sea el Titulo de las Obras que se han de imprimir
deben de llevar en el principio de ellas el siguiente Escudo



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

MEXICO

126741

Impreso en la imprenta de Valverde y Tellez
en la calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba

1888

... y finalmente cuando el fuego y calor en la voluntad.
Esto se hará convenientemente, repitiendo las siete peti-
ciones de él por los siete días de la semana, tomando
cada día la suya, con título y nombre diferente, que á
cada una le convenga; á la cual reduzcanse todo lo que
en aquella heción presentáremos, y lo que hay en todo
lo que desearmos alcanzar de Dios.

Como conoce nuestra hechura el Hacedor de ella,
y sabe que por ser la capacidad de nuestra alma infi-
nita, cada día pide cosas nuevas, y no se aquieta con
recibir una cosa solamente; manda el mismo Señor en
el capítulo 6 del Levítico, que porque no se acabase el
fuego del altar, cada día le cebase el Sacerdote con
nueva leña, como significando en figura, que para que
el calor de la devoción no se muera; ni resfrie, cada
día le cebemos con nuevas y vivas consideraciones. Y
aunque esto podría parecer imperfección, es divina pro-
videncia, para que siguiendo el alma su condición, siem-
pre ande investigando las infinitas perfecciones de Dios,
y no se contente con menos, pues solo él puede llenar
su capacidad.

Una cosa es la que pretende sustentar, que es el
fuego del amor de Dios; pero muchos leños son menes-
ter, y cada día se han de renovar: porque el calor y
eficacia de nuestra voluntad todo lo consume, y todo
le parece poco, hasta que llegue á cebarse del mismo
fuego (bien infinito) que solo satisface, y llena nuestra
capacidad. Pues como la oración del Padre nuestro sea
la mas dispuesta leña para sustentar vivo este fuego di-
vino, porque de la frecuente repetición no venga á en-
tibiarse la voluntad, parece que será conforme á razon,
buscar algun modo, como repitiéndola cada día, nos

refresque el entendimiento (con nueva consideracion), y juntamente sustente el fuego y calor en la voluntad. Esto se hará cómodamente, repartiendo las siete peticiones de él por los siete dias de la semana, tomando cada dia la suya, con título y nombre diferente, que á cada una le cuadre; á la cual reduzgamos todo lo que en aquella peticion pretendemos, y lo que hay en todo lo que deseamos alcanzar de Dios.

Las peticiones ya se saben: los títulos y nombres de Dios son estos: Padre, Rey, Esposo, Pastor, Redentor, Médico, y Juez; de manera. que el Lunes despierte cada uno diciendo: *Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu Nombre.*

El Martes: *Rey nuestro, venga á nos el tu Reino.*

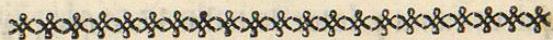
El Miércoles: *Esposo de mi alma, hágase tu voluntad.*

El Jueves: *Pastor nuestro, el Pan nuestro de cada dia dánoslo hoy.*

El Viernes: *Redentor nuestro, perdónanos nuestras deudas, así como nosotros las perdonamos á nuestros deudores.*

El Sábado: *Médico nuestro, no nos dejes caer en la tentacion.*

El Domingo: *Juez nuestro, libranos de mal.*



PRIMERA PETICION,

PARA EL LUNES.

Aunque el nombre de Padre es el que mejor cuadra á todas estas peticiones, y el que nos dá mayor confianza, y por el cual se quiso obligar el Señor á darnos lo que pedimos; con todo eso, no haremos contra su disposicion y ordenacion, en añadir los demas títulos, pues con tanta verdad le pertenecen; además de que con ellos la devocion se despierta, y se aviva el fuego del altar de nuestro corazon, con renovar la leña, y toina esfuerzo nuestra confianza, considerando, que al que es Padre nuestro, le pertenecen tan gloriosos títulos, y á nosotros tan favorables. Pues para que el fuego tenga todo el Lunes que gastar en solo este nombre de Padre, y primera peticion, considere: que su Padre es Dios, trino en personas, y uno en esencia, principio y autor de todas las cosas: un ser sin principio,